

altre tipus de poemes, cançons d'amor de gran bellesa («Qan vei lo tems canjar e refrezir» XXVI, «Mais volgra cantar a plazer» XXVII, «Lai on hom mellur'e reve» XXVIII), un plany de mort («Consiros cant e planc e plor» XIV) Els poemes mostren un estrofisme original, hi predominen les cobles unisonants, o bé, les cobles singulars. S'hi observen cent rims diferents i, en ocasions, el recurs dels rims cars, si bé no incorre en artificiositats. El seu domini de la llengua provençal

és gairebé perfecte, hi és escassíssima la presència de catalanismes.

En definitiva, una curiosa edició d'un especialista en Guillem de Berguedà i en la lírica trobadoresca i, així mateix, en l'epopeia, el roman courtois i el món de la cavalleria. Una rigorosa síntesi, d'un treball de dècades, que no interessa exclusivament al camp dels estudiosos de la literatura medieval, sinó també al dels historiadors.

Núria Silleras Fernández

CHARTIER, ALAIN

*La bella dama despiadada*

(Traducción, introducción y notas de Carlos Alvar.)

Madrid: Gredos (Clásicos medievales, 1), 1996. 105 p.

Durante el año 1996 apareció de la mano de la editorial Gredos, una nueva colección literaria denominada «Clásicos medievales», cuya intención es la de acercar al público lector toda una serie de obras medievales que hasta el momento no habían sido traducidas al español. A continuación presentamos la edición de una obra del siglo XV —incluyendo los textos que su escritura provocó— denominada *La bella dama despiadada*.

El título originario es *La Belle Dame sans mercy* y ha sido traducida, al igual que los textos complementarios, estudiada y anotada por el catedrático, y a la vez director de esta nueva colección, Carlos Alvar.

El libro se inicia con un amplio y minucioso prefacio donde Carlos Alvar intenta introducir al lector en el mundo medieval, más concretamente en la sociedad francesa de finales del siglo XIV y mediados del XV. Para ello divide su presentación en diferentes puntos «Alain Chartier. Vida y obra» (p. 7-20), apartado en el cual nos explica la situación histórica en la que se encontraba la Francia del momento y, con breves pero concretas pinceladas, la vida y obra del genial escritor francés Alain

Chartier. En el siguiente párrafo, «La Belle Dame sans mercy» (p. 21-38) realiza un pequeño estudio filológico de la obra literaria en sí. Así pues, tal y como ha podido observarse, Carlos Alvar emplea el recurso literario de la degradación para la construcción de su introducción; es decir, los diferentes apartados se dividen en breves puntos cada uno de los cuales es más concreto que el anterior, hasta que el círculo se cierra con un específico estudio de la obra.

*La bella dama despiadada* describe el diálogo que mantienen una dama sin compasión y un joven caballero enamorado de ella. Durante una noche de celebraciones, el joven enamorado decide abandonar el primer escalón del amor cortés —*fenhedor* o contemplador— y explicarle a su amada lo que siente por ella. La cortesana se muestra fría e insensible durante toda la conversación, y rechaza continuamente los diferentes requerimientos que el mancebo le brinda.

Todo ello es expuesto siguiendo la tradición del género del debate, con la ayuda de un autor narrador cuya presencia únicamente se hace visible al inicio y al final de la obra.

Además, esta edición incluye toda una serie de textos adicionales, como por ejemplo la «Excusa ante las damas», que son una prueba testimonial irrefutable de las consecuencias que en su momento provocó la publicación de este texto. Estos escritos complementarios, que constituyen el apéndice de la obra, nos muestran que durante el siglo XV *La Belle Dame sans mercy* fue considerada una obra donde se producía un ataque al amor cortés y a las damas, dos elementos fundamentales en la vida de cualquier caballero del momento.

Gracias a la acurada anotación que Carlos Alvar realiza a lo largo de la traducción de la obra, cualquier lector —co-

nocedor o no del mundo medieval— es capaz de comprender el juego amoroso y las reglas de éste que provocan las diferentes reacciones del enamorado. Es decir, una vez finalizada la lectura de la obra, el lector sabe perfectamente qué es el amor cortés y todos los actos y palabras que le acompañan.

A consecuencia de todo esto, y al empleo constante de notas aclaradoras, recomendamos la lectura de *La Belle Dame sans mercy* a todo aquel lector deseoso de una inclemente historia de amor con un final...

Sònia Rodríguez i Bernal

CONTRERAS, Antonio (ed.)

*Cantar de la hueste de Igor*

(Traducción, introducción y notas de Antonio Contreras)

Madrid: Gredos (Clásicos Medievales, 3), 1997. 75 p.

La editorial Gredos ha comenzado a publicar una colección «Clásicos medievales» bajo la dirección de Carlos Alvar. A ella (y con el número tres en su orden de aparición) pertenece el *Cantar de la Hueste de Igor*. Su traducción, introducción y notas a pie de página ha sido obra de Antonio Contreras, conocedor de la literatura medieval rusa como lo demuestran sus estudios publicados sobre dicha materia.

No es la primera vez que se traduce, pues el mismo autor de esta edición se basa en la edición crítica de R. Jakobson, «*La Geste du Prince Igor*».

Eso sí, a diferencia de otras publicaciones vertidas al castellano carentes de anotaciones, la presente conlleva un completo estudio que hace que el lector se enriquezca sobre aspectos de la historia, la literatura y la mitología rusas.

Esta epopeya rusa de fines del siglo XIII (h. 1187) es considerada como una de las obras más relevantes de la literatura rusa.

En las más distintas culturas ha existido una poesía tradicional que celebra las

hazañas de los antepasados, las victorias del propio pueblo y las guerras contra los opresores. Se trata de poemas tradicionales referidos a hechos de personajes históricos o legendarios (entraría aquí la poesía heroica que ha sobrevivido oralmente). Su denominación, «cantares de gesta».

Si examinamos estos cantares, vemos como hay similitudes y paralelismos, por lo que se aboga por la universalización de la epopeya, a pesar de las diferentes culturas. Martín de Riquer considera que «[...] el arte tradicional tiene una técnica especial y propia [...] que la distingue de la creación literaria individual y docta [...]». Al respecto, J. Frappier también nos afirma que «[...] el cantar de gesta obedece siempre a sus leyes propias, que son las de un género literario, ya herede una tradición en que subsista la verdad histórica transfigurada en mito o revigore la leyenda con el uso consciente de la historia [...]».

Occidente, durante los siglos VIII al X, según Ladero Quesada «[...] miró poco